EL DIARIO DE AVILA

Franqueo concertado

Año XLVI. Número 13.823 — PERIODICO DE LA TARDE — Miércoles 13 de Octubre de 1943

Su Excelencia el Jefe del Estado inauguró ayer solemnemente la Ciudad Universitaria

Asistieron al brillantísimo acto el Gobierno, Cuerpo diplomático y todas las autoridades

"España representa sobre todo la postura espiritual de un pueblo ante los problemas de la vida y de la historia" -- "Sobre el solar heróico que fué la tumba de su mejor juventud, España ha reconstruído este vasto recinto consagrado a las Letras, con lo que les tributa el mejor de los homenajes, con lo que sienta la más esencial de sus afirmaciones espirituales", ha dicho Franco en su transcendental discurso de ayer

Antes del acto de la inauguración

Con asistencia de Su Excelencia el Jefe del Estado, Gobierno, altas autoridades académicas, militares, del Partido y eclesiásticas, fué inaugurada la Ciudad Universitaria y abierto el curso académico 1943-44.

A la entrada del recinto universitario habían sido izados varios mástiles con las banderas nacionales y del Movimiento. Una gran bandera nacional ondeaba también sobre el pabellón de la Junta de Gobierno, primer edificio que el Caudillo iba a visitar.

Desde las nueve empezaron a llegar al citado pabellón las altas personalidades que habían de recibir a Su Excelencia el Jefe del Estado. Llegaron el presidente de las Cortes, los ministros de la Gobernación, de Agricultura, de Justicia, de Marina, de Trabajo, de Obras Públicas, de Hacienda y de Industria y Comercio, a los que acompañaban otras autoridades, jerarquías y los arquitectos Otero y Aguirre.

Llegada del Caudillo

Le acompaña el ministro de Educación Nacional

A las diez de la mañana llegó Su Excelencia el Jefe del Estado ante el pabellón de la Junta de Gobierno. Precedía al coche del Caudillo la sección de motoristas de su escolta. Le acompañaba el ministro de Educación Nacional, y en otros coches llegaron el jefe de la Casa Militar y el de la Casa Civil, general Franco Salgado y ayudantes.

Al descender del coche, el Caudillo, que vestía uniforme de jefe nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, fué cumplimentado por el Gobierno y demás autoridades y personalidades citadas.

Seguidamente entraron en el pabellón, donde le fueron mostradas a Su Excelencia maquetas y proyectos referentes a las futuras edificaciones en la Ciudad Universitaria. El Caudillo examinó dos, muy interesantes, a gran escala, realizadas por el Gabinete Técnico: una del estado de la Ciudad Universitaria como teatro de guerra, al liberarse Madrid, y otra, del conjunto de edificaciones ya construídas y de las que faltan por construir, con las vías, los jardines y los monumentos que en su día completarán la tarea hoy en realización.

Oyó también el Caudillo las explicaciones acerca de algunos de estos monumentos que la Junta ha acordado construir, y que son los siguientes:

El arco monumental a la entrada del recinto universitario, como arco de triunfo en el concepto romano en honor del Caudillo y de los ejércitos nacionales.

Gran paraninfo y rectorado, edificio representativo de la Universidad como templo clásico dedicado a la ciencia española y ante el cual se erigirá el monumento a don Alfonso XIII, fundador de la Ciudad Universitaria.

El templo, dedicado a Santo Tomás de Aquino, en cuyo atrio se levantarán las estatuas del cardenal Cisneros, fundador de la Universidad de Alcalá (de donde procede la de Madrid) y otros sabios españoles.

Ante el futuro edificio de S. E. U., con grandes frisos alegóricos y esculturas se construirá el monumento a José Antonio y al Estudiante Caído.

Finalmente, una fuente monumental dedicada a las artes españolas se construirá en uno de los más bellos lugares del magnífico parque universitario.

El Caudillo hizo numerosas preguntas a los técnicos que le acompañaban en esta visita al pabellón de gobierno, demostrando de modo constante su interés por esta gran realización española.

En el campo de Medicina

Terminada la visita aludida, el Generalísimo se trasladó, con el Gobierno y séquito, al campo de Medicina, que ofrecía un aspecto inigualable. En el centro geométrico había sido levantado un severo altar, rematado por una cruz monumental, y, ante ella, la tribuna destinada a Su Excelencia. Tras ella, otra más amplia, ocupada por otras personalidades del mundo oficial.

A lo largo del paseo central formaban las fuerzas militares y las milicias universitarias del Partido. Al pie de la tribuna central estaban las autoridades militares y comisiones numerosas de los Cuerpos de la Guarnición. En otras tribunas los miembros de la Junta política y jerarquías del Partido. y autoridades docentes de España.

La Santa Misa

Una vez el Jefe del Estado, a quien se aplaudió con enorme entusiasmo por el numerosísimo público, en su sitio de honor, el obispo auxiliar de Madrid dijo la misa, durante la que cantaron los coros del Seminario Conciliar. Escuadrillas de aviones pasaron en vuelo bajo sobre el lugar. Terminado el Santo Sacrificio, se procedió a la bendición de los diversos lugares universitarios.

El Caudillo ofrenda una corona de laurel en memoria de los Caídos

A continuación, el Caudillo abandonó la tribuna y, ayudado por el ministro de Educación y a los acordes del Himno nacional, depositó al pie del altar una gran corona de laurel con lazos de los colores de España, en los que figuraba la siguiente inscripción: «La Universidad española a los héroes de la Ciudad Universitaria».

El Caudillo saludó brazo en alto y dió el grito de «¡Caídos por Dios y por España!», que fué contestado fervorosamente por todos los asistentes al acto, mientras las baterías disparaban las salvas reglamentarias.

Durante esta ceremonia las banderas nacionales y del Movimiento que ondeaban en el Hospital Clínico fueron colocadas a media asta y los aviones arrojaban flores sobre el sitio en que tantos héroes cayeron. El momento fué de una inmensa emoción.

Después desfilaron, entre aplausos fervientes a Franco y al Ejército, todas las fuerzas.

La inauguración

El Caudillo visitó primeramente la Facultad de Filosofía y Letras donde fué recibido por todas las autoridades académicas de las Universidades Españolas y después de elogiar la labor gigantesca realizada entró en el Paraninfo, ocupando la Presidencia, y a su lado el ministro de Educación Nacional y otras personalidades. En los escaños primeros se sentaron el Gobierno y Junta Política. En las distintas salas oyeron los discursos muchos invitados. Seguidamente pronunciaron patrióticos y muy notables oraciones el catedrático señor Pacheco, el jefe nacional del S. E. U., el rector de la Universidad Central y el ministro de Educación Nacional. Terminado este discurso se levantó a hablar S. E. el Jefe del Estado cuyas palabras publicamos aparte.

Al finalizar este acto, llegó el ministro de Negocios Extranjeros que había estado presidiendo los actos de la Hispanidad.

Después del acto académico

Su Excelencia visitó, complacidísimo, una por una todas las dependencias universitarias.

Seguidamente visitó Su Excelencia la central térmica, única de su clase en España, y, desde luego, una de las mejores de Europa. Su coste total ha sido de nueve millones de pesetas, ya que los destrozos de la guerra han obligado a reparaciones que han importado tres millones. Es perfecta la distribución de calorías, de tal suerte que el grado de calor es idéntico en todos los edificios. De haberse hecho ahora nueva habría costado unos treinta millones de pesetas.

Concluyó el Caudillo su jornada, que ha durado desde las diez de la mañana hasta las siete de la tarde, abandonando el recinto universitario en medio de incesantes ovaciones.

LA COMUNIDAD HISPANICA

Ayer inauguró solemnemente el Caudillo la Ciudad Universitaria madrileña, índice de nuestra situación de paz en medio del mundo que sufre los horrores de una monstruosa conflagración bélica cual nunca presenciaron los siglos. Indice de nuestra paz, porque es muy cierto que solamente en épocas de paz florecen las artes y las ciencias, y de éstas es base fundamental el orden universitario. Y la coincidencia de la inauguración de nuestra Ciudad Universitaria, maravilla del mundo moderno, con la celebración del Día de la Hispanidad, juntamente con el ofrecimiento del Caudillo en su discurso a los pueblos hispanos, encierra en sí la más alta significación y la mejor promesa para la comunidad hispánica «estrechamente unida por los vínculos de la religión y del idioma».

Al mundo en ruinas, víctima de los adelantos de la técnica, se ofrece ésta elocuentísima lección de nuestro resurgimiento espiritual. Aunque la potencia y la grandeza material no sea nuestra, tendremos en cuenta con el ministro español de Asuntos Exteriores que «la verdadera civilización no está constituída en su esencia por adelantos técnicos o invenciones de orden material, sino, sobre todo, por conceptos éticos, por valores morales y altísimas esencias del espíritu». «Un milagro de fe, dijo ayer el ministro de Educación Nacional, ha levantado esta arquitectura». «Un espíritu de indiferencia hacia las manifestaciones de la cultura hubiera hecho imposible esta empresa singular de reconstrucción» Estas frases encierran en sí el más amplio sentido y en la arquitectura de la Ciudad Universitaria vemos nosotros simbolizada la arquitectura total, espiritualmente hablando, del patrio resurgimiento. Y en medio de este resurgir se halla entronizado el sentimiento de unidad hispano americana que ayer tuvo su máxima exaltación en el discurso de Franco cuando declaraba que «para las juventudes hispano americanas que quieran cursar sus estudios en la vieja Europa, madre de la civilización, se ha hecho también esta Ciudad Universitaria, la cual desde el primer día de su feliz iniciativa ya acarició la ilusión de servir de albergue y hogar a cuantos hijos de la América hispana desearan laborar en armonía con nuestros maestros y discípulos, en pro de la común cultura».

DISCURSO DEL CAUDILLO

«Profesores y alumnos universitarios:

Hace ya cerca de cinco años, desde que el último clarín anunció el final de nuestras batallas y desde que ondearon sobre nuestros campos y ciudades las banderas victoriosas de la paz que vivimos día a día una vida penosa y dura, consagrada por entero a la empresa generosa de reconstruir una Patria en ruinas, restableciendo su estructura nacional, revalorizando sus perfiles históricos, encajándola de nuevo en la senda de su sustancia milenaria y superando a la vez, sin reparar en la lejanía de la meta ni en la inquietud de los incesantes obstáculos, la situación material y moral en que estaba sumido nuestro pueblo cuando alboreó el comienzo de nuestra Cruzada.

Para los que con insensatez o inconsciencia creían que el triunfo de la guerra abriría una etapa paradisíaca y frívola, propicia para la holganza y ajena a toda abnegación y sacrificio, la realidad aplastante de este ejemplo de esfuerzo sin tregua debe servir de lección. Porque nunca, en ninguno de los momentos políticos de nuestra última centuria, ha tenido que afrontar Gobierno alguno más abrumadora multitud de problemas nacionales; nunca se ha visto cercada la actividad gubernamental de dificultades mayores; nunca ha sido preciso laborar desde las alturas del Poder con más intensidad y denuedo y con más firme serenidad y corazón.

Para los descontentos, para los impacientes, para los incomprensivos, que antes ni ahora supieron medir la angustia de los instantes de peligro ni apreciar la magnitud de los problemas en orden a los recursos de su escalonada solución, actos como el que hoy presenciamos habrán de ser también altamente aleccionadores. Porque nunca tampoco se acometió a la vez con mayor diligencia la realización de un más amplio programa de política nacional en el que era urgente restaurarlo todo y crearlo todo. La vida social y política, la agricultura y la industria, la hacienda, los ejércitos, el orden religioso y el orden de la cultura, todo demandaba a la par restauración, resurgimiento, norma y sistema.

Era razón que en esta gigantesca pugna de reconstrucción de la Patria se exigieran también sacrificios a todos los españoles. Sacrificios que han sido y son por destino de la Providencia mínimos y fútiles si se comparan con los que la conflagración mundial ha impuesto a todos los pueblos. Porque en esta hora suprema de zozobra universal España puede considerarse, entre todas las naciones de Europa, como el refugio sereno de la civilización y hasta de la tranquilidad de la vida, segura de inquietudes y amenazas.

En este ambiente de paz ha sido posible que nuestro Estado se entregara con todo entusiasmo a la tarea de aumentar la riqueza española, de mejorar el nivel de nuestra vida, de sanear y robustecer la economía, de dignificar el trabajo, cercenando hora a hora las asperezas de un casi inaccesible camino donde anidaban todas las flaquezas humanas, las del descontento y la desesperanza, las de la incomprensión y el desprecio, cuando no las de la perfidia y la traición.

Todo este colosal esfuerzo no ha querido mantenerse en el estudio puro de un mejeramiento materialista. Funesto y suicida es levantar el nivel de la vida si ésta no se hace cristiana y digna, si no se le imprime una huella de reforma interior. Es de ley de la historia el predominio y supremacía del espíritu. Los pueblos no son mejores por un progreso material ni éste se engendra por puro azar o fatalismo. El progreso requiere sólidas virtudes colectivas, cuya determinante radica en la conciencia individual. Un espíritu nacional no se impone como por arte mágica ni se crea sin una elaboración complicada y difícil que nace en lo íntimo de las almas y se cultiva en los corazones de la niñez y de la juventud.

Por eso, característica de nuestra Revolución, en consonancia con la más pura tradición española, es cimentar nuestro progreso en la raíz profunda de una vida del espíritu. España representa sobre todo la postura espiritual de un pueblo ante los problemas de la vida y de la historia. Por eso el Estado se ha sentido hoy más que nunca colaborador de la Iglesia en la restauración del orden cristiano y se ha propuesto a la vez apoyar su existencia presente y futura en la unidad espiritual de los españoles, lograda en el campo de la educación.

En este campo, en efecto, se sitúan hoy dos grandes anhelos de la política nacional. De una parte la ardiente inquietud por la creación de una ciencia verdadera, sometida inexorablemente al servicio de los intereses espirituales y materiales de la Patria; de otra la preocupación porque una densa y auténtica cultura cristiana penetre en todos los ámbitos de la nación y nos dé la promesa de una juventud fuerte y unida para cumplir sin vacilación nuestro destino ante la historia.

A acusar un paso en tan difícil senda, a demostrar que vive el espíritu de España en la hora en que se quiebran simbólicamente las armas y las letras, las que labraron juntas las mejores grandezas de nuestra nación y las que juntas serán el sostén y la esperanza de la Patria redimida.

(Continúa en 3.ª página)

En el Ministerio de Asuntos Exteriores

El conde de Jordana entrega solemnemente a los representantes diplomáticos hispano americanos y de Portugal la "Recopilación de las Leyes de Indias"

MADRID.—Con motivo del Día de la Hispanidad, en el palacio de Santa Cruz se ha celebrado un solemne acto en el cual el ministro de Asuntos Exteriores ha entregado a los representantes diplomáticos hispano americanos y de Portugal un ejemplar de la «Recopilación de las Leyes de Indias», facsímil de la edición hecha en la imprenta de la Viuda de Ibarra, en 1791, y que el Consejo de la Hispanidad ofrece a cada uno de sus jefes de Estado. Con este motivo el conde de Jordana pronunció un importante discurso.—(Cifra).

El Caudillo obsequia al Cuerpo diplomático hispano americano

Con motivo de la Fiesta de la Hispanidad, y como en años anteriores, Su Excelencia el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos obsequió ayer con una comida en el Palacio de Oriente al Cuerpo diplomático hispanoamericano.—(Cifra).

SGCB2023

"El Diario de Avila" en Arenas de San Pedro

Delegación de EL DIARIO DE AVILA en Arenas: Oficinas de la Cooperativa Agrícola

1918 BODAS DE PLATA 1943

En el 1943 se cumplen los 25 años de la fundación del Sindicato Agrícola Católico de Arenas de San Pedro, si bien hoy figura con el título de «Cooperativa Agrícola Católica».

Vano empeño sería la pretensión de hacer recuento y apreciar en su valor real los beneficios inmensos que esta entidad agraria ha proporcionado al vecindario en general en el cuarto de siglo que lleva de existencia.

Téngase en cuenta que esa obra campesina, maciza, de un crédito enorme —reconocido por el propio Estado—sencillamente organizada, sin complejidad, ni coste oficinesco, esa obra, repetimos, la anima y sostiene un espíritu netamente cristiano, es obra de la Iglesia. Nació, se desarrolló y vive a la sombra bienhechora de la Parroquia, bajo la dirección, vigilancia y garantía del párroco, del Pastor del pueblo, que lleva en su corazón entrañas de padre, sin otro pensamiento que le inquiete, sin otra anhelante preocupación que le distraiga, que el de procurar el bien de sus feligreses en todos los órdenes de la vida.

La solidez y arraigo de que goza en el día esta benemérita institución tiene por base fundamental el cuidado y acierto en la elección, entre todas las capas sociales, de personas de probada honradez y hombría de bien, prudentes y discretas que componen la Directiva. Por manera que el sólo hecho de pertenecer o haber pertenecido a dicha Junta supone de suyo un mérito y un testimonio acreditador de las excelentes prendas que adornan y distinguen a cada uno de esos socios seleccionados.

La buena fortuna de haber alcanzado y de asistir a este feliz aniversario nos obliga a no dejar pasar desapercibida, ni olvidada, fecha tan venturosa que nos habla y recuerda una larga vida de lucha, de inquietudes y de esfuerzos, ahora trocados en satisfacciones sin cuento. Los nombres de don Antonio G. Galán, don Lucas Suárez, los de los maestros don Luis Díaz y, sobre todo, don Venancio González, acuden a nuestra memoria, como principales cooperadores, abnegados y entusiastas, que fueron de la obra. Para ellos, pues, en este fausto acontecimiento un homenaje de gratitud y piadoso recuerdo.

Las páginas del «Almanaque Parroquial» de esta Villa constituyen un archivo auténtico en el que ha quedado recogido en parte el brillante historial de esta providencial Asociación Agrícola.

Una mirada retrospectiva

Reproducimos el primero y el último de los comentarios referentes al Movimiento Social de la Parroquia, que anualmente se reseña en el «Almanaque» y que en esta interesante publicación vieron la luz, dictados por el gran corazón del celoso párroco.

1919

Sin perder de vista nuestra principal misión que es la cura de almas, el bien espiritual de los fieles que se cobijan al abrigo de nuestra parroquia, quisiéramos al mismo tiempo procurarles la «añadidura» del Evangelio, su bienestar temporal. La Iglesia no se conforma con brindar al pobre y desvalido, como único lenitivo de sus privaciones y lágrimas, la virtud de la paciencia, de la resignación cristiana, que ya de suyo es un tesoro de valor eterno, quiere también ayudar y poner en juego todos los medios que están a su alcance para que el humilde se levante de su miserable estado y mejore su precaria posición; en una palabra, la Iglesia desea y trabaja por redimir y salvar a los hombres hasta en el orden económico y social.

Por eso reconocemos el alcance que hoy tiene, como instrumento eficacísimo para lograr esos nobles fines, la acción social cristiana de la que somos fervientes enamorados, si bien estamos convencidos de que los frutos de esa labor, por intensa que sea, serán muy escasos y poco duraderos si las muchedumbres no están educadas en la doctrina de Cristo; por esto decíamos el año pasado que la base de nuestros planes está en la catequesis y la escuela parroquial y que, sin ésta, no daríamos paso adelante en el inmenso campo de acción católica. Mas hoy vemos que no es posible esperar a que se prepare y capacite esa futura generación que se forma en la escuela; las circunstancias actuales, que hacen época en la historia, son críticas y no admiten demora, ellas nos lanzan a la palestra, y como sacerdotes que somos y patriotas amantes de nuestro pueblo, sin otras armas de combate que la cruz, allá vamos animosos, dispuestos a sacrificar nuestras energías juveniles hasta llegar a la abnegación si fuere necesario, sin que nos desaliente, porque sabemos que el premio está en el cielo, el recordar que las obras buenas han tenido más de una vez por recompensa, acá en la tierra, una cruel ingratitud.

Estas poderosas razones, unidas a la plausible iniciativa de nuestro Superior diocesano, nos han decidido a fundar en nuestra parroquia un

SINDICATO AGRICOLA

netamente católico, eso sí, aunque algunos acaso pongan algún reparo a este aditamento, pero sepan los que así piensan que ahí precisamente está la clave del éxito de esas asociaciones agrarias que hoy llenan toda España; la inspección y fiscalización del Consiliario es la mejor garantía que tranquiliza los espíritus, ahuyenta recelos y evita la peligrosa intervención de la política. Además, el florecimiento de estas obras exige en sus socios una honradez a prueba y una moralidad intachable, y está visto que esas prendas tan estimables son patrimonio del verdadero creyente, del temeroso de Dios y fiel cumplidor del Decálogo.

Nuestro Sindicato, como defensor de la agricultura, busca el bien de todos los asociados, de los pobres y de los ricos, más el de aquéllos que el de éstos, porque más lo necesitan; por eso es mixto, para que sea como lazo de unión que estreche los vínculos de familia que deben existir entre el propietario y el bracero del campo.

Como trabajos preliminares se celebró el día de San José un grandioso mitin en el que hicieron uso de la palabra el infatigable canónigo de Avila, don Eduardo del Campo, el joven y elocuentísimo abogado don José Illanes y el popular apóstol de la agricultura P. Nevares. El mismo día a las ocho de la noche dió el señor Illanes una conferencia a los obreros en la que, exponiendo de mano maestra la doctrina salvadora de la Iglesia católica en el conflicto social, cosechó continuos y estruendosos aplausos, y de tal manera electrizó a las masas con el gracejo, vehemencia y fogosidad de su discurso, que entre vivas delirantes y en imponente manifestación fueron acompañados los propagandistas por la inmensa multitud hasta el hotel en que aquéllos se hospedaban. El P. Nevares, al día siguiente, en otra conferencia concurridísima explicó al detalle el reglamento de las diversas secciones que abarca el Sindicato y por plebiscito general quedó nombrada la Junta directiva en la que tiene una representación la clase obrera. Señalóse la cuota anual de una peseta para los socios obreros, la de tres pesetas para los colonos y pequeños propietarios, y la de cinco pesetas para los de posición más elevada. Hoy el Sindicato, a pesar del fervor y entusiasmo que se advirtió en un principio, cuenta con el reducido número de setenta socios.»

1941

De grande obra social merece calificarse esta entidad que recientemente ha cambiado su antiguo nombre por el de *Cooperativa Agrícola Católica* para no privarse de los beneficios de las inscritas en el Registro oficial de esta clase de asociaciones.

Surgió el 1918 como un ángel de salvación y redención de muchos hogares arenenses. Obedeció esta fundación, de justa defensa del proletariado, a la vindicación legítima de la sublime doctrina del Evangelio que cabezas aturdidas y extraviadas se esforzaban en desacreditar como solución anticuada e impotente al magno problema social, que, cual horrible monstruo, amenazaba hundir a nuestra Patria en el caos oscuro de una lucha sangrienta de clases, para luego degenerar en una revolución estúpida, demoledora de nuestra riqueza nacional.

Para ello los predicadores del mal extremaron una intensa y continua campaña de calumnias y prejuicios contra el clero, presentando a los sacerdotes bajo el tipo repulsivo de vividores ambiciosos y regalones, amigos y paniaguados de los ricos, sin sentir el menor interés, ni preocupación alguna, ante la dolorosa suerte de los humildes, limitándose a lo sumo a recomendarles, como único remedio y consuelo de sus males, la resignación y la esperanza de mejorar de condición en la otra vida.

Obra tan audaz exigía el *hombre* y, por fortuna, dimos con él. Hombre de cultura no ordinaria, de claro talento, de gran prestigio y solvencia moral, y, sobre todo, de acendrados sentimientos religiosos, base del sacrificio y del apostolado. Por contera se trataba de un amigo queridísimo, amigo de infancia—la amistad verdadera, que si falta, no se reemplaza más en la vida—y que por mediar tan sincera confianza, le mandábamos y obedecía a semejanza de un niño.

Y sin más, con los bríos de los años mozos, nos lanzamos a la empresa, sin recursos, sin local, sin ambiente, pero con un entusiasmo loco, dispuestos a todo, bien que en la seguridad del triunfo, con la convicción plena de que el día en que el pueblo se diera cuenta de nuestro programa, de nuestra desinteresada y nobilísima aspiración, había de escucharnos y seguirnos ciegamente. Así sucedió. Al poco tiempo el milagro se había realizado.

El volumen de operaciones y balance de cuentas son un documento histórico de esta verdad. La bola de nieve de esta benemérita institución iba adquriendo proporciones gigantescas dentro del círculo limitado de un pueblo de no excesivo vecindario; y en su pujante desarrollo fué prodigando incalculables beneficios a todos, incluso a las clases acomodadas y ahorrativas, con el depósito y la administración remuneradora de su dinero, pero, singularmente, a los necesitados, facilitándoles ese mismo dinero, sin trabas, apremios, ni usuras.

Ahí están sus boyantes secciones de *Caja de Ahorros y Préstamos, Socorros Mútuos, Seguros de Incendios, Compras en Común*, semillas y abonos, con un movimiento, hasta esta última época, siempre creciente, de cientos de miles y millones de pesetas durante los veinticinco años que lleva de existencia.

El problema de la vivienda, que hoy preocupa con fundamento a los Gobiernos, lo conjuró hace ya mucho tiempo nuestra entidad agraria. El barrio alegre y moderno, antes un pedregal intransitable, del Prado, es obra de nuestro Sindicato. Sin su ayuda escasamente muchos jornaleros hubieran logrado construir una vivienda soleada y confortable, el apetecido rincón de casa, que, cuando es propio, se estima y se ama como el patrimonio esencial de la familia.

Lo mismo puede añadirse en cuanto a la fincabilidad rústica; huertas, suertes de dehesa, pequeños olivares, todo lo ha puesto al alcance del pobre la Cooperativa, sin otra garantía que la honradez, el trabajo y la fianza personal.»

LA FIESTA DEL DOMINGO EN ARENAS

El vecindario desborda por la mañana su piedad en imponente manifestación religiosa

La entusiasta alegría del pueblo se expande por la tarde en actos de extraordinario regocijo

El secreto de los éxitos

Las obras sociales han prosperado siempre por su espiritualismo; y han sido tanto más eficientes cuanto más influídas se han visto por el sentimiento religioso, bajo cuya inspiración y dirección han realizado las más admirables empresas benéficas dirigidas al bien moral y material del pueblo.

La Iglesia ha llevado a cabo una obra magnífica en el campo social, porque además de trabajar por los bienes espirituales y sobrenaturales de los trabajadores, que al fin son los más transcendentales, ha hecho todo lo posible por el justo bienestar material de las clases menesterosas, arrancándoles el pesado yugo de la esclavitud que sobre ellas pone a veces la avaricia y la injusticia de amos y patronos sin corazón y sin conciencia.

La Iglesia dignificó al obrero, dignificando el trabajo por la justicia cristiana, sin mengua de la caridad que siempre será el dulce bálsamo consolador de las miserias humanas. Y fué siempre la Iglesia madre de los pobres y necesitados. De tal es su amorosa y santa doctrina y su actividad prodigiosa y admirable.

Por eso cuando su espiritualismo impregna las obras sociales, éstas se desarrollan pletóricas de vida, exuberantes de realidad benéfica, prósperas y fecundas, fundiendo a los hombres—ricos y pobres—en la unión pacificadora y estrechándolos fraternalmente por el vínculo del amor cristiano.

Porque cimentó sólidamente en este espiritualismo aquél Sindicato Agrícola, maravilloso ejemplar de la Acción Católica Agraria, su fundador el docto e infatigable párroco de Arenas de San Pedro, don Marcelo Gómez Matías, cosechó frutos sabrosísimos y copiosos de orden espiritual y material, según lo acreditan los veinticinco años de vida de tan excelente institución, con la que se ha compenetrado de modo íntimo todo el vecindario propietario y trabajador de la villa de San Pedro de Alcántara, hasta el punto de aparecer realmente identificados el pueblo y el sindicato en las constantes operaciones redentoras que éste ha llevado a cabo, con fatigas y sinsabores algunas veces, pero siempre con afanes y desvelos impulsados por la caridad de Cristo, que es la savia fecunda de las obras de la Iglesia.

El Rosario de la Aurora

Arenas de San Pedro se distinguió siempre por su férvida piedad. Y este sentimiento religioso ha impulsado en todo momento todas las empresas sociales que a la sombra de la Parroquia y amparadas y garantidas por el celoso pastor que está al frente de los negocios espirituales de la hermosa Villa, don Marcelo Gómez Matías, se han desarrollado con profusión de frutos saludables altamente beneficiosos para el pueblo.

Al conmemorar la fausta fecha de la fundación del Sindicato Agrícola Católico—hoy Cooperativa Agrícola Católica—fué este matiz religioso el que esplendió maravillosamente en la solemne fiesta dedicada a la importante efeméride.

¡Magnífico espectáculo el que ofreció la aurora del domingo en aquel bellísimo oasis frondoso, pintoresco y riente, de Arenas! Una multitud inmensa ¡el pueblo entero! se congregó en la iglesia parroquial, desfilando en imponente cortejo, presidido por autoridades y jerarquías locales, por las calles de la localidad, en las que resonaban las voces fervientes de hombres, mujeres y niños, cantando el Rosario que dirigían los celosos sacerdotes. Una Comunión numerosísima fué el colofón del grandioso y ejemplar cuanto emocionante acto.

Misa solemne

A las once llegaron a la villa los representantes de la Federación de Avila que se unían con gozo a los vecinos de Arenas para celebrar en íntima unión los triunfos corporativos de su antiguo Sindicato Agrícola Católico. Eran aquellos el presidente don Enrique Abolo; el excelentísimo señor conde de Montefrío, secretario; el administrador, don Casimiro Hernández; y el consiliario, don Federico Sacristán Huidobro.

Después de los saludos de rigor a autoridades, jerarquías, junta directiva de la Cooperativa Agrícola y socios que esperaban en gran número a los de la Federación, se trasladaron todos a la iglesia parroquial, donde inmediatamente comenzó la solemne misa, que ofició el reverendísimo padre José Agúndez, guardián del Convento de San Pedro de Alcántara, asistido por los sacerdotes de la parroquia don José Serrano y don Silvestre Barcia, actuando de maestro de ceremonias el coadjutor don Félix Holgado.

En el presbiterio tomaron asiento las autoridades y jerarquías: el alcalde, don Domingo Rodríguez; teniente de la Guardia Civil, don Francisco Jiménez; juez, don Jesús Rodríguez; jefe local de Falange, don Mariano Fernández; jefe sindical, don Julio Ferrero y los señores representantes de la Federación.

En sitios preferentes asistían los directivos de la Cooperativa Agrícola local y comisiones de las de los pueblos del partido.

Un nutrido coro de angelicales señoritas, dirigidas por el experto organista, don Manuel Moreno Montero, interpretó con insuperable maestría la misa de Pío X.

Al terminar el Evangelio subió al púlpito el consiliario de la Federación, don Federico Sacristán Huidobro, quien después de felicitar al pueblo por su religiosidad exteriorizada en el emocionante acto de la

Caja Rural de Préstamos y Ahorros

Balance correspondiente a los años de 1918 al 1942

AÑOS	Número de socios: Obreros	Propietarios	Total	Capital impuesto en libretas — Pesetas	Capital prestado — Pesetas
1918	43	29	72	550	
1919	92	31	123	21.350	6 826
1920	153	42	195	49.778	28.361
1921	164	51	215	80 839	76.671
1922	190	67	257	104.076	101 562
1923	219	82	301	179.876	130 648
1924	259	104	363	351.934	186.779
1925	320	129	449	362.322	209 390
1926	343	137	480	435.322	236.996
1927	381	164	545	520 335	331 157
1928	397	175	572	607.442	344.429
1929	432	191	623	653 649	433.572
1930	463	197	630	715 836	494.809
1931	456	191	647	825.422	610.411
1932	463	187	650	870 943	755 206
1933	509	188	697	895.643	782 415
1934	512	199	711	925 833	839.955
1935	527	200	727	1.005 789	834.869
1936	532	201	733	1.112 538	705 510
1937	505	191	696	976 534	557 660
1938	527	192	719	986.652	456 790
1939	534	197	731	989 522	427.482
1940	511	208	719	956 629	532.982
1941	506	155	661	940.600	700 657
1942	491	184	675	1.004 357	736 009

SGCB2023

mañana, ponderó los trabajos realizados en la magnífica acción social católica agrícola fundada y sabiamente dirigida por el apostólico párroco, señor Gómez Matías, y secundada laboriosamente por hombres beneméritos, a los que dedicó alabanzas por los triunfos y éxitos logrados en los 25 años transcurridos, desde aquella fecha en que el sectarismo marxista intentó invadir el pueblo, viendo frustrados sus propósitos por la intrépida acción del Sindicato Agrícola Católico.

Dedicó sentido recuerdo al infatigable secretario, don Venancio González, y al párroco, directivos y socios, que en número de 38 fueron bárbaramente asesinados por los sicarios de Moscú durante su corta dominación en Arenas, y expuso al numeroso auditorio allí congregado, entre el que se hallaban todos los socios de la Cooperativa y distinguidas personas de ambos sexos de la localidad, el terrible contraste de la lección de los hechos dada en Arenas: una obra de amor, de caridad cristiana, de mútuo auxilio social y progresivo mejoramiento económico, de una parte; y de otra una obra de odio, de crimen y de salvajismo destructor, para deducir que sólo en el amor de Dios y del prójimo, sintetizado en el lema «Unos por otros y Dios por todos» podía cimentarse la verdadera fraternidad, fuente de paz y de bienes en los pueblos, lo que demostró con copiosos razonamientos.

En afectuosa camaradería se reunieron autoridades, sacerdotes, representantes de Avila y de los pueblos comarcanos y socios de la Cooperativa Agrícola de Arenas, sirviéndose por el afamado Hotel «Gredos» un suculento almuerzo en el que reinó la más cordial alegría, haciendo los honores con su proverbial campechanía el presidente, don Pablo Bueno, que fué objeto de unánime elogio, así como el señor párroco, el virtuoso don Marcelo, y demás directivos por la religiosidad y brillantez de los actos celebrados con motivo de las Bodas de Plata de la prestigiosa y benéfica institución.

Como colofón de la fiesta, la gente jóven obsequió al pueblo con agradables y regocijantes actos, amenizados por una bien caracterizada música de Empastre, bajo la dirección de don Angel Rueda y compuesta por los músicos: Jaime Moreno, Silviano Gómez, Eutiquio Gómez, Julián Fuentes, Fernando Acebal, Santiago Díaz y Tirso Rueda, los que hicieron las delicias del público con hilarantes intervenciones musicales, en que derrocharon arte y buen humor, así como acabada habilidad técnica.

Con éstos alternaron, provocando la constante risa del enorme gentío congregado en la plaza del Ayuntamiento, los simpáticos jóvenes Alfonso Galera Loreta, Vicente Jaraiz Ibáñez, Alfonso Rivas Moreno, Félix Pérez Bejar, Manuel Torrenova Alvarez, José Jaraiz Ibáñez, Juan Antonio Rivas Moreno, José Alvarez Bermúdez, José Vázquez García, Gregorio Torres Vadillo, Moisés Reneses Brea, Manuel Peces Gutiérrez, Luis Pérez Ferrero, Tirso Tomás, José Ferrero Villegas y Julián García Garrido, todos los cuales se superaron en sus habilidades artísticas por las que cosecharon atronadores aplausos.

Así, alabando a Dios, y holgándose con alegres diversiones, en fraternal afecto e íntima unión, celebra el pueblo cristiano de Arenas una fausta efeméride de su vida local; y autoridades, sacerdotes y pueblo, estrechamente compenetrados, ofrecen el ejemplo admirable de lo que es la auténtica fraternidad evangélica.

Enfrente ya se ha experimentado lo que da de sí el odio de los Sin Dios.

¿Quiére recibir una bicicleta, sin desembolsar un solo céntimo? Escriba a «BRITO». Apartado 123.—Salamanca.

Aluminio en lingote
vendo partida total o parcial.
«SUMI», Recacoeche, 10.
Teléfono 14896.
BILBAO

Discurso del Caudillo

(Viene de 1.ª página)

Las armas crearon nuestra España de hoy. Por ello si pudiera olvidarse aquí está la realidad inmortal de este campo de Marte, hoy trocado en palacios de minerva. Todo es reciente, a pesar de la inmensa transformación. Aquí acampó nuestra Cruzada victoriosa, aquí se tremolaron nuestras banderas, aquí se clavó con tenacidad la avanzada sitiadora y aquí se empapó la tierra con la sangre generosa de nuestros caídos. Por entre estos edificios serpenteó la línea de combate y tronaron los cañones y estallaron las minas. Todo fué reducto firme de resistencia, inquebrantable amenaza, inverosímil espolón ahincado en la Ciudad cercana. Aquí sucumbió la flor de la mejor juventud, inmolada en el más puro de los sacrificios. Diríase que ha sido prodigiosa su fecundidad. Ellos quedaron sepultados entre las ruinas, y hoy las ruinas han desaporecido para servir de cimiento a estos colosales edificios, que son ahora como monumentos votivos a la gloria de los muertos. Sobre el solar heróico que fué su tumba España ha reconstruído este vasto recinto, consagrado a las letras, con lo que les tributa el mejor de los homenajes, con lo que sienta la más esencial de sus afirmaciones espirituales. Ninguna Ciudad Universaria del viejo continente puede enorgullecerse de tal ejecutoria, porque si esta Ciudad fué antes el anhelo de un reinado y la preocupación gloriosa de un monarca, es desde ahora para siempre memoria perenne de una juventud que salvó con la muerte a su Patria y obra de un régimen vindicador del signo espiritual de la civilización y de la vida.

Por eso era indispensable emprender la restauración con la máxima diligencia y rapidez. Nuestro Estado, que aspira al mejor servicio de España, había de aceptar esta empresa con criterio de continuidad tal como surgió en su primera y más bella iniciativa. Pero al reconstruirla totalmente, al volver a labrar a piedra por piedra, liberándola de su ruina, había de exaltarla y ampliarla en términos tales que puede también sentir el orgullo de su creación y considerarla en muchos aspectos como obra nueva. Porque nuestra labor no ha sido sólo transformar en nuevos edificios el ingente montón de escombros en que vino a parar la Ciudad Universitaria en 1936, con el ritmo de agilidad característico del nuevo Estado; ha sido también el convertirla en realidad ineludible. Ha pasado ya el tiempo en que se la miraba como una esperanza o como una ilusión. Si ahora no se inaugura en su totalidad, el avance notable que revelan sus restantes construcciones y, sobre todo, la prontitud con que el Gobierno ha cubierto íntegramente su presupuesto, prometen para brevísimo plazo la terminación completa de las obras.

Esta ciudad significa, ante todo, un cambio profundo en la política universitaria del Estado. Su mínima aspiración material revela que se ha transformado el hogar donde han de formarse las generaciones juveniles.

Al recorrer estas nuevas Facultades, dotadas de edificios amplios y luminosos, de instrumentos de trabajo y de estudio, de laboratorios, bibliotecas, seminarios, capillas y campos de deportes; al iniciar la serie de Colegios Mayores, al contemplar la magnificencia de los edificios destinados a las altas Escuelas Técnicas, se adquiere la convicción de que se ha tramutado el ambiente triste de abandono en que vivieron por espacio de muchos lustros entre nosotros los locales destinados a primeros centros de cultura. Porque no se ha limitado tan sólo a esta Ciudad Universitaria de la capital la acción reformadora del régimen. En el momento presente todas las Universidades de a nación estan también transformando sus edificios, con mejoras importantes, con nuevas construcciones, con instalaciones modernas, con amplitud de instrumentos de trabajo, para lograr el mínimo de decoro exigible a la altura de su misión. Ello en proporción tal como nunca lo alcanzaron nuestras Universidades en el último siglo, porque nunca tampoco laboró el Estado en materia universitaria con más firme ilusión reformadora y nunca logró en plazo tan breve resultados más satisfactorios. En todas las Universidades quedará marcada la huella reconstructiva del régimen, todas podrán señalar con piedra blanca este instante de la vida española en que nuestro Estado ha tenido la voluntad de cambiar la fisonomía y de dotarlas en lo material de cuanto es indispensable para el cumplimiento de su función.

II

Pero la Universidad no es sólo un conjunto más o menos bello de edificios modernos, dotados de los medios didácticos y de los instrumentos necesarios para el trabajo y el estudio. La Universidad es «alma mater». Y mal puede llenar esta augusta misión maternal de alumbrar hijos y alimentarlos espiritualmente para la Patria si no posee ante todo un claro concepto de su deber y un entusiasmo fervoroso para cumplirlo. Importaba a nuestro Estado no sólo mejorar y robustecer el cuerpo universitario sino vivificar el alma, infundir un espíritu, crear un nuevo ser, en el que encarnara el sentido cristiano de la vida y el concepto supremo de servicio a los destinos de nuestra Historia, que forman la entraña de nuestro Movimiento. Por eso la primera ley que elaboraron las Cortes Españolas ha sido la de Ordenación Universitaria, con la que se tiende a remediar la triste decadencia en que por espacio de un siglo ha vivido nuestra Universidad, consumida por la anemia espiritual que le privaba de ejercer la plenitud de sus funciones, tiranizada por la campante heterodoxia, que llegó incluso a fraguar en ella las más monstruosas negaciones del espíritu nacional.

La nueva ley fecunda de contenido orgánico el concepto universitario, ampliando su enteco funcionalismo. Se robustece y garantiza ante todo la función docente, revalorizando las Facultades, colocándolas en condiciones de rendir hasta el máximo en el empeño generoso de transmitir la cultura superior a las inteligencias juveniles. Nuestra nueva Universidad sabrá fundamentalmente enseñar, sin que esta sagrada tarea sea desviada por ningún otro propósito que le reste eficacia y prestancia. Este afán de devolver al «alma máter» el prestigio y la plenitud de la función docente con todos los medios necesarios para concebirla como obra de vocación y de apostolado hubiera bastado para justificar una reforma uniuversitaria. Pero nuestra Universidad ambiciona mucho más. En la hora presente de España ha de exigírsele el altísimo deber de crear ciencia por virtud del esfuerzo investigador y ha de formar al profesional, ensanchando así el marco estricto de la docencia. Lo uno y lo otro son imperativos de la vida social, porque el progreso de la ciencia aplicada es base de la economía y el profesional útil es indispensable para el servicio de la sociedad y del Estado.

Estas funciones, acompañadas de la no menos trascendente de transmitir las creaciones científicas por el intercambio interior e internacional, se coronan por la que en nuestra ley significa la más fundamental innovación. La Universidad española recuerda su tradicional y más fecunda tarea: La de educar a la juventud a través de sus nuevos organismos, los colegios mayores que son nuevos en su adaptación al sistema universitario, pero representan la herencia más preciara de nuestra historia docente, la Universidad garantizará a la Patria la unidad espiritual de los españoles del futuro. La triste experiencia de una institución entregada al arbitrio de doctrinas malsanas ha demostrado bien claramente que por encima del profesional y del técnico de una determinada rama científica importa en España formar al hombre.

Y ello no sólo en sus facultades mentales, sino de manera principalísima en su contextura moral. A la Universidad cumple forjar al hombre, equilibrado en la vida, dotado de un sentido cristiano capaz de comportarse como tal entre sus semejantes, sin que la soberbia científica le coloque por encima del bien y del mal y le aparte de sus inexorables deberes para con Dios y para con la Patria. Este sentido auténticamente humano de la formación universitaria se complementa con la educación del sentimiento y de la conducta social, con la formación del carácter y con el cultivo de la fortaleza física, para producir en consecuencia el hombre completo que la Patria reclama para todas sus necesidades vitales.

Bastarían estas características para delinear el profundo espíritu infundido por el Estado a la nueva Universidad española, que con esta organización puede responder a los poderosos principios inspiradores: Dios y Patria.

Universidad católica, porque no es la suprema ciencia y la más soberana verdad. Universidad española, porque sin servir a la Patria como poderoso instrumento educador de sus hijos su misión se falsea y se convierte en centro subversivo, del que brotan en lo ideológico y en lo moral nefastas aberraciones del espíritu. Como la ciencia es una, una es también la verdad de España, y esta verdad constituye para los españoles un código sagrado, en el que hay que formar a las generaciones estudiosas, so pena de un delito de lesa patria.

Con tales perspectivas en lo material y en lo espiritual, la nueva Universidad vislumbra una meta que nunca, ni en los mejores siglos imperiales, pudo alcanzar.

Porque nosotros, con ambicioso entusiasmo, no miramos la tradición como punto de llegada y estimamos que el apogeo histórico de nuestra vieja vida universitaria es sólo un hito del camino, tras el que se descubre un muy radiante horizonte de grandeza.

Pero ese ideal depende ya tan sólo de nuestro esfuerzo, de nuestra fe en el destino futuro, de la actividad y diligencia incansable que pongamos al servicio de tal esperanza. La nueva Universidad española no será ni por los medios materiales ni siquiera por el magnífico instrumento legal que diseña su renovado contorno y traza su restaurada y monumental arquitectura. Será, en suma, lo que ponga en ella el elemento humano que la integra, lo que imprima el espíritu de sus maestros y la voluntad laboriosa de sus escolares. Mas siempre habrá para la Historia un hecho incontrovertible. Que la España surgida de la más dura contienda de este siglo abrió de par en par las puertas de la Universidad, a las auras más puras de la restauración tradicional y al ambiente fecundo del mejor de los renacimientos modernos.

III

Junto a este gigantesco impulso de la vida universitaria hay que colocar la otra magna tarea que el Estado, sin romper la vinculación con la Universidad, ha emprendido para asegurar un total resurgimiento de la ciencia española. Contra los protagonistas pseudocientíficos de la heterodoxia hispana, máximos responsables de la catástrofe ideológica y moral de que hubo que redimir con las armas, a nuestro pueblo, España reafirmó su fe en el prestigio histórico de su tradición

(Continúa en 4.ª página)

Organización Nacional de Ciegos

Delegación de Avila

Repeso Municipal

Plaza de la Victoria

Lista de los números premiados del CUPON PRO-CIEGOS correspondiente al sorteo celebrado el día 11 de octubre de 1943.

Premiado con 25 pesetas el número 772.

Premiados con 2'50 los números 072; 172; 272; 372, 472; 572 672; 872, 972

En el sorteo del día 12 de octubre ha resultado premiado con 25 pesetas el número 870.

Premiados con 2'50 los números 070; 170; 270; 370; 470; 570; 670; 770; 970.

SE VENDE

Una máquina con 3 rodillos, para moler almendra y hacer chocolate. Además de otros utensilios de confitería. Para tratar en Arévalo con Julián Calabozo, Confitería.

VENDO cinco vacas de leche, una novilla de 14 meses, preñada y una chota de dos meses. Razón: Caballeros, 11, pral. o en Salvadios, Ramona Coca.

CANJEARIA 200 ovejas primalas el primer parto por el mismo número de cordaras. Para informes: Don Juan González, en Donjimeno.

SE VENDE y compra toda clase de ropa usada. Plaza de Sta. Ana, 20

Sección religiosa

Día 14, Jueves.—Santos Calixto p., Gauderico, ob., Fortunata, vg., Carponio, Evaristo, Prisciano, mártires; Burcardo, Dancianp, obs.; Domingo, Loricado, Beraardo, cfs.

La misa y oficio divino son de San Calixto, con rito doble y color blanco.

Santa Teresa de Jesús

La Santa.—La Rvda. Comunidad de Padres Carmelitas, el Ilustre Patronato y devotos avileses dedican solemne novena a la Ilustre Avilesa, Gloriosa Virgen y Mística Doctora Santa Teresa de Jesús, Patrona de España.

Por la mañana, a las ocho, Misa rezada y a continuación la novena. A las diez Misa solemne.

Por la tarde, a las siete, Exposición de S. D. M., Rosario, Sermón, Novena, Gozos y Reserva. Los sermones de la novena están a cargo del R. P. Crisógono de Jesús Sacramentado, C. D.

En este día, la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S., celebra su fiesta a su Patrona Santa Teresa de Jesús. Por la mañana, a las ocho y media, Misa de Comunión. A las diez y media, Misa solemne, en la que predicará el muy ilustre señor doctor don Teodoro García Robledo, canónigo de la S. A. I. Catedral.

A las dos y media de la tarde será trasladada la imagen de la Santa desde su santuario a la S. A. I. Catedral acompañada de la Comunidad de Padres Carmelitas, Ilustre Patronato y Corporaciones, siendo recibida por el Excmo. Cabildo Catedral, cantándose a continuación solemnes vísperas.

San Pedro.—Se celebra solemne novena en honor de Santa Teresa de Jesús. Por la tarde, a las siete, exposición del Santísimo Sacramento, estación, rosario, preces, bendición y reserva.

Nuestra Señora de la Portería

San Antonio.—Todos los días, a las siete de la tarde, en la Capilla de la Santísima Virgen de la Portería, Corona Seráfica, Visita y Salve cantada.

Nuestra Señora del Rosario

Real Monasterio de Santo Tomás.—La Comunidad de Reverendos Padres Dominicos celebran solemnemente el mes del Rosario.

Por la mañana, a las seis y media, rezo de la primera parte del Rosario; a las nueve, rezo de la segunda parte. Por la tarde, a las seis, tercera parte del Rosario, con exposición solemne del Santísimo Sacramento, lectura, meditación, bendición y reserva.

Pensión Madrid
SAN MATEO, N.º 6
Habitaciones gran confort. Cuarto de baño y calefacción. Cocina esmerada. (Junto Metro Tribunal)
Teléfono 26319. MADRID

COMPRE USTED
Calzados García
Martín Carramolino, 24
(Bajada a la Posada de la Fruta)

¡Bajó la CARNE DE MEMBRILLO!
La «Casa de los Caramelos», San Millán, 2, dando cumplimiento a lo ordenado por el Ministerio de Industria y Comercio, a partir del 1.º de octubre, seguirá expendiendo su deliciosa carne de membrillo legítima de Puente-Genil, *elaborada con azúcar* al precio de 6,79 pesetas kilo por latas enteras.
No confundirse: En la «Casa de los Caramelos» de Luis R. Calvo. San Millán, número 2.—Entre la Frutería y Casa «Patas»
Tuestе diario de almendras, avellanas y cacahuete.

HERNIADO
Las consecuencias propias de su hernia mal cuidada, puede evitarse con el *SUPER-OPTURADOR «HERNIUS» AUTOMATICO*, moderno dispositivo de técnica y especial realización que no necesita tirante alguno para su perfecta adaptación, no pesa ni abulta y nunca molesta. Construcción única y exclusiva para cada caso, previa medida, molde y bajo prescripción facultativa.
VISITA EN AVILA: G. O. «HERNIUS» atenderá en Avila *el día 14 del cte., de 10 a 1* en el Consultorio del Dr. Sánchez León, *Generalísimo, 13,* bajo su prescripción. *VISITA EN SEGOVIA:* El Dr. D. P. Gil, *Cañuelos, 19, el día 15 del cte., de 10 a 1.* CASA CENTRAL: Gabinete Ortopédico «HERNIUS».-Rambla Cataluña, 34, pral.-Barcelona.—(Cens. Central Sanidad 4207).

CASA BLANCA
Pedro Cauchepin Simonetta
PLANTAS — ARBOLES — PARQUES — JARDINES
Avenida José Antonio, 31, piso C-28. Teléf. 20480 provisional
VIVERO: Dehesa de la Villa y Torrelodones
— MADRID —

EL DIARIO DE AVILA

REDACCION Y ADMINISTRACION
Plaza del Teniente Arévalo número 7.
TELEFONO 24 APARTADO 8

Comisaría General de Abastecimientos y Transportes

Delegación provincial de Avila

Con motivo de celebrarse el próximo viernes, día 15, la fiesta de nuestra Patrona Santa Teresa de Jesús, y al objeto de que a los actos que en su honor se celebren pueda asistir todo el público, el suministro de carne correspondiente a dicho día se verificará el jueves día 14.

El gobernador civil, *Alejandro Alvarez López Baños.*

La Sección Femenina de Falange a su Patrona SANTA TERESA

Hemos recibido atento saludo de la delegada provincial de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., María Soledad Castellón y Vives de la Cortada, en el que nos invita a los actos que el próximo día 14 se celebrarán en honor de su Patrona Santa Teresa de Jesús en el templo de su casa nata; a las diez y media, la misa solemne y acto seguido el paso de las flechas azules a la Sección Femenina e imposición de la Y roja colectiva a las camaradas que les ha sido concedida, actos a los que habrán de asistir todas las afiliadas, según orden publicada en nuestro pasado número.

Quedamos muy agradecidos a la deferencia con que se nos distingue.

Asimismo nos ha invitado a los actos que se han de celebrar en honor de Santa Teresa el presidente del Ilustre Patronato. Muy agradecidos a la atenta invitación.

SE NECESITA ama de cría para casa de los padres. San Roque, 4; señores de González Rojas.

Instituto Nacional de Previsión

Oposiciones al Cuerpo Pericial de Contabilidad

El Instituto Nacional de Previsión ha ampliado hasta el 15 de los corrientes el plazo de presentación de instancias para tomar parte en las Oposiciones de este Cuerpo. Entre las plazas a cubrir figuran: las de Interventores de primera con 13 000 pesetas, Interventores de segunda con 10.750 pesetas, Oficiales Periciales con 8.500 pesetas y 178 de Auxiliares Periciales con 6.250 pesetas.

Las condiciones de la Convocatoria se hallan expuestas en el tablón de anuncios de esta Delegación Provincial.

PELETERO

Francisco Fernández, (peletero de Madrid) saluda a su distinguida clientela, y manifiesta que como años anteriores, confecciona toda clase de prendas de peletería de «Alta Novedad».

San Roque 13, pral., izda. (Frente a las Escuelas).

DE SOCIEDAD

Profesión religiosa

En el monasterio de Religiosas Clarisas de esta ciudad, ha hecho la profesión de votos simples la angelical novicia Sor María de la Consolación de Santa Rosa.

Oficiaron en la ceremonia los RR. PP. Franciscanos y dom Alejandro Jimeno, dirigiendo a la novicia fervorosa plática el M. R. P. Antonio Flores, actuando de madrina la distinguida señora doña Vicenta Monares, viuda de Paradinas, quien asistió al acto acompañada de varias personas de su familia, de muchas otras señoras conocidas de la Comunidad y familia de la neo profesa.

A continuación de la ceremonia subieron las personas invitadas al locutorio de las Religiosas a felicitar a la profesa, siendo obsequiadas delicadamente por la distinguida madrina.

De días

Mañana celebrarán su fiesta onomástica dom Calixto Arribas, Deán de la Santa Apostólica Iglesia Catedral; don Calixto López y don Jesús Jiménez.

Discurso del Caudillo

(Viene de la 3.ª página)

científica, incontaminada del europeísmo de importación. Y apoyada en esa fe ha acometido la empresa de suscitar un renacimiento en el que nuestra ciencia aparece en la plenitud de sus cualidades universales, esto es, como ciencia para la Verdad y para el Bien, concebida como unidad filosófica, tesoro inmutable de nuestra tradición científica, al resurgir, engranado a la España moderna, representa uno de los más firmes valores nacionales. Porque la ciencia viene a ser, dentro de nuestra doctrina, un poderoso aglutinante para la unidad política, un instrumento forjador del espíritu nacional y un servicio inexcusable que el Estado demanda para impulsar la grandeza de la Patria.

Yo recalco de de aquí este gran principio que nuestra Revolución ha impuesto al trabajo científico, el de considerarlo como un deber social, o sea, como una aportación obligatoria al interés público que el Estado reclama a todos los intelectuales. Porque si la ciencia, al penetrar en lo más íntimo de la materia y de la vida, aprovechando las energías físicas y biológicas de la naturaleza al beneficio de la prosperidad de los pueblos, sirve universalmente al progreso económico colectivo, al valorarse dentro de un país como servicio al Estado, desarrolla el bienestar nacional de la Patria. El día que España, a impulso de una fuerte ciencia aplicada, explote industrialmente sus riquezas naturales, se habrán desenvuelto brillantemente todos los recursos de nuestra potencia económica.

Por ello, al crearse el gran órgano nacional de la Ciencia cuya magnitud rebasa la esfera universitaria, esto es, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas ha querido el Estado agrupar en él a todos los trabajadores de la inteligencia, planteándoles los grandes problemas espirituales y materiales que el bien común demanda, y a los que la laboriosa y tenaz investigación de la ciencia ha de encontrar una solución eficaz.

Y es, en verdad, orgulloso para nosotros afirmar en estos momentos que España acusa ya un halagador resurgimiento científico en todas las ramas del saber humano. Día a día fructifica en cosecha apreciable la simiente que el Consejo lanzara hace tres años, a través de sus florecientes y multiplicados institutos, cuyos cuadros se robustecen con la nueva juventud investigadora. Nunca en España ha existido como hoy una treintena de institutos dedicados a la creación de ciencia, ni han visto la luz, aparte de centenares de publicaciones, más de cincuenta revistas nacionales periódicas, consagradas a divulgar los resultados de la investigación. Ni ha regateado el Estado tampoco los recursos necesarios para alojar a los investigadores en nuevos y magníficos edificios, dotados de las instalaciones e instrumentos aptos para el trabajo, que forman ya una incipiente red nacional, porque se han buscado los núcleos investigadores en todos los puntos importantes del territorio propicios para el desarrollo rápido y eficaz de la actividad científica en enlace unas veces con las corporaciones públicas y otras con las propias instituciones privadas.

Desde el mundo inorgánico de la materia, desde la zona organizada de lo biológico hasta la esfera más encumbrada del espíritu, en el recinto de la ciencia pura o en el estudio dinámico de la técnica, ha sacudido a la vida intelectual española una como fuerza mágica de agitación y de impulso jamás conocida entre nosotros, que ha hecho entrar en fase de producción a toda la falange culta de nuestros universitarios e investigadores con un rendimiento tal que en pocos años será una realidad formidable y aleccionadora el renacimiento total de la ciencia hispánica.

IV

La fiesta de hoy, aniversario del más grande de los acontecimientos de la historia, nos impulsa a dirigirnos desde aquí, desde este centro espiritual de cultura y de ciencia, a nuestros hermanos del otro lado del mar. Ellos forman con nosotros la comunidad hispánica, estrechamente unida por los vínculos de la religión y del idioma. Para las juventudes hispanoamericanas que quieran cursar sus estudios en la vieja Europa, madre de la civilización, se ha hecho también esta Ciudad Universitaria, la cual desde el primer día de su feliz iniciativa ya acarició la ilusión de servir de albergue y hogar a cuantos hijos de la América hispana desearan laborar en armonía con nuestros maestros y discípulos en pro de la común cultura que nos ha definido en la historia con caracteres espirituales fraternos.

A todos ellos España abre sus brazos de amor, y celosa de esta hermandad ha instituído becas que en breve comenzarán a aplicarse como paso decisivo a un intercambio del saber, por el que nos conozcamos mutuamente en la intimidad de la vida de trabajo y estudio y estrechemos con mayor firmeza nuestras mútuas simpatías espirituales. Por este trato recíproco, en que se pongan en contacto las almas de nuestras juventudes, se afianzará la amistad indesiructible y la fraternidad entrañable de los pueblos que, en un día como el de hoy, hace cerca de cinco siglos, nacieron de una misma sangre y hablan la lengua gloriosa de nuestros antepasados.

Como prenda de esta nueva etapa de acercamiento cultural de España y los pueblos americanos quiere el Estado inaugurar hoy simbólicamente el comienzo de la construcción del Museo de América, que muy pronto se alzará en el corazón de esta misma Ciudad Universitaria como gallardo emblema conmemorativo y a la par como índice perpetuo de nuestra comunidad espiritual. Toda la vida histórica y presente de las naciones hermanas será reflejada en los salones de este gran Museo para que nuestros jóvenes tengan siempre ante la mirada la gigantesca aportación histórica a la civilización del mundo.

Gigantesca aportación, en verdad, que sólo el estudio concienzudo podrá liberar de las nieblas siniestras de una leyenda tejida por los enemigos de España y que cada día va resultando más vana gracias al empeño con que nuestro Estado impulsa la cultura americanista. En el Consejo Superior de Investigaciones Científicas se está consolidando con el carácter de realidad cumplida el Instituto Fernández de Oviedo, que por su tenaz labor investigadora es ya hoy entre nosotros un fuerte núcleo de estudiosos de la Historia de América.

Y mucho promete en el sentido de formar jóvenes amantes de esta disciplina la recién creada Escuela hispalense de Estudios Hispanoamericanos, alojada en la vecindad ilustre del Archivo de Indias, la cual ya este último verano, desde el santuario de La Rábida, ha lanzado al mundo hispánico su cordial saludo y su llamada de colaboración. Escuela que poseerá una magnífica residencia para estudiantes de Hispanoamérica la de Santa María del Buen Aire, emplazada en el más bello paraje de las cercanías de Sevilla con cuanto de tranquilidad y de encanto es exigible a una institución moderna consagrada a la formación y al estudio.

Por el esplendor con que se inicia nuestra era universitaria, con el fulgor con que amanece la nueva ciencia española y por el entusiasmo con que asociamos a esta gran empresa espiritual a los pueblos hermanos de América, España acusa hoy, contra todos los detractores de su resurgimiento, contra todos cuantos nos motejan ridículamente de oscurantistas y enemigos de la cultura, un explendoroso renacimiento científico como jamás lo haya conocido nuestra historia contemporánea. Porque esta acción cultural del Estado, ya de suyo magnífica en la esfera de la investigación y de la enseñanza superior, se ha extendido también a todos los sectores de la educación nacional desde los mismos días en que comenzara nuestro Movimiento.

Así ha renovado la legislación de Enseñanza Media, ha multiplicado por todo el territorio nacional la creación de nuevos institutos, algunos de los cuales pueden parangonarse con los mejores de Europa; ha reformado en lo material y en lo docente las altas escuelas técnicas, dotándolas de suntuosos edificios; ha construído multitud de nuevas Escuelas de Comercio y de Trabajo y ha fomentado con la consideración de monumentos nacionales, con la gloriosa campaña de la recuperación reparadora del desastre y saqueo de nuestro tesoro artístico, con la creación de nuevos museos y a reforma y reinstalación de los principales y con la fundación de nuevas Escuelas Superiores de Bellas Artes, la defensa del patrimonio artístico nacional en términos tales, que no se recuerda ninguna etapa política contemporánea en la que el Estado haya mimado con mayor entusiasmo a las artes plásticas o a la música.

Ahí esta la creación y dotación de la Orquesta Nacional, el establecimiento del Instituto de Musicología, el magnífico edificio destinado a primer Conservatorio, la reforma de la vieja legislación de nuestros centros de enseñanza musical y el apoyo generoso del Estado a las instituciones artísticas privadas, como prueba palmaria de que en el renacimiento cultural de la Patria las Bellas Artes todas ocupan puesto privilegiado de honor.

Por si esto esbozo no fuera de por sí elocuente, la labor cultural aun se agiganta en mayores proporciones si se considera el esfuerzo con que se ha acudido a restablecer los cuadros docentes en todos los grados de la enseñanza, reclutando con rigor el nuevo profesorado y magisterio y mejorando sus consignaciones como no se había logrado realizar en los últimos lustros. Y aun estamos en vísperas de la reforma de la Primera Enseñanza, que en breve examinarán las Cortes, con la que se hará llegar este acuciante deseo de renovación total de la cultura a los últimos rincones de la nación.

Para los falsarios, para los contumaces propagadores que en el extranjero difunden con ignominia una supuesta decadencia de España en el orden de la cultura, esta realidad aplastante es la más rotunda condenación de su cínico proceder. De la España en ruinas que ellos dejaron ha surgido otra España que camina apresuradamente por el prestigio de su ciencia y por el impulso de su profunda transformación cultural al más encumbrado culmen de grandeza y de gloria.

VI

Pero toda esta robusta empresa pende aún en su mejoramiento definitivo y en su conservación más eficaz de vosotros, profesores españoles. Y no menos también de vosotros, alumnos que me escucháis.

El Estado español siente hoy orgulloso de la pléyade de maestros que supieron amar a España en la hora amarga y difícil, cuando ostentar este amor en la cátedra era un delito y una afrenta, cuando la ridícula heterodoxia pretendía asfixiar el espíritu de la nación desertando de la auténtica ciencia y prostituyendo la dignidad sagrada de la función docente. Sois vosotros los que mantuvisteis el fuego santo del espíritu cristiano y español, los que conservasteis la herencia científica de los inmortales maestros de la gran España del XVI. Y a vosotros se ha unido la nueva y aguerrida falange del profesorado joven, con lo que se ha asegurado para la Patria la conquista moral de la Universidad.

De vuestro sacrificio, de vuestro entusiasmo, de vuestra consagración a la tarea de ofrendar a España una nueva generación estudiosa de escolares depende en último grado este glorioso resurgir de nuestra cultura. Porque la juventud que está en vuestras manos es la mejor juventud hispana, acrisolada y robustecida por todos los sacrificios, alentada por la sangre de los que supieron fecundar simbólicamente este recinto universitario, como ejemplo permanente de que sus hermanos le entregarían por entero con obediencia y disciplina a la empresa de su propia formación.

Si ellos sirvieron a la Patria con la muerte, estos escolares todos han de servirla con la vida, pero con una vida cristiana y digna, consagrada al trabajo y al estudio que es ahora su único y primordial deber. Trabajar con inigualado entusiasmo en la tarea de la propia educación cristiana y española: he aquí la suprema consigna para la juventud en la hora presente. Porque ese trabajo, enmarcado en un espíritu de unidad es la clave de una España grande y triunfadora, donde por el imperio de la cultura vayamos hacia Dios y seamos todos mejores para su servicio y homenaje. ¡Arriba España!»

—

Las últimas palabras del Caudillo fueron acogidas con delirantes aplausos. Todas las personalidades puestas en pie le vitorearon durante largo rato en medio del mayor entusiasmo.

Compro muebles, ropas, pianos, pianolas, porcelanas, condecoraciones, cuadros y toda clase de antigüedades. Abanicos, relojes, e infinidades de objetos. Parador de la Fruta.—Preguntar por

HIDALGO

Diario de los festejos

14 de Octubre.—A las diez y media de la mañana, la Sección Femenina de F. E. T. y de las J.O.N.S. celebra Misa solemne en honor de su Patrona, y el acto de incorporarse las Flechas Azules a la Sección.

A las doce, un repique general de campanas y el disparo de infinidad de cohetes voladores y bombas reales, anunciarán la apertura de las fiestas. De la Plaza de la Victoria saldrán las Bandas de la Academia de Intendencia y Municipal con los dulzaineros de Macotera y los de la Capital, acompañando a la comparsa de Gigantes y Cabezudos con la tradicional Tarasca, para recorrer las calles de la ciudad.

A las dos y media de la tarde traslado procesional de la imagen de la Santa desde el Convento de los Padres Carmelitas a la S. A. I. Catedral.

A las cuatro de la tarde gran partido de fútbol en el Campo del Prado entre los equipos de la Academia de Intendencia y uno de la localidad. El anunciado del Regimiento de Artillería de Medina del Campo, ha manifestado no poder tomar parte por tenerse que desplazar a otras localidades los días de hoy y del próximo 15, destinando el día de mañana para descansar.

A las ocho de la noche sesión de fuegos artificiales en la Plaza de la Victoria, amenizada por la Banda de música.

DIEZ MESES DE CRÉDITO

Aparatos de Radio de las mejores marcas, AROD. Concepción Jerónima, 27, MADRID.

Informes en esta Capital, señor Moñivas; Vallespín, 10, principal.

SE VENDE hotel, San Roque, número 34, de nueva construcción. Razón en el número 32 del mismo paseo.

SE ARRIENDAN, en la provincia de Salamanca pastos para 400 o 500 ovejas, en las fincas «Hernancobo» y «Los Cuartos» hechas una, partido de Alba de Tormes, término de Pedrosillo de los Aires, hasta el 15 de abril próximo. Para informes a don Benito Dávila, en Avila.

La guerra al día

Se está desarrollando una batalla al noroeste de Capua (Italia Central) y parece inminente el desencadenamiento de una gran ofensiva aliada a lo largo del río Volturno.

En Rusia no ha habido variaciones grandes en el frente defensivo germánico a pesar de los incesantes ataques soviéticos.

Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.-S.

Jefatura Provincial

En virtud de órdenes de la superioridad queda abierta la admisión de nuevos afiliados en el Partido.

Todas aquellas personas que aspiren a ingresar en él, dirigirán una solicitud a esta Jefatura Provincial, acompañada de cuantos datos y documentos acrediten su identificación con los principios que informan el Movimiento Nacional, la que una vez recibida y previa la práctica de la necesaria información, será elevada con su propuesta correspondiente a la Secretaría General de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S., para su resolución definitiva.

El jefe provincial del Movimiento, *Alejandro Alvarez López-Baños.*

Sánchez Prieto

MEDICO

PIEL-VENÉREAS-SÍFILIS

A. BALLESTEROS

MEDICO

Piel, sífilis y venéreo

Consulta de cuatro a ocho

Calle de Santo Tomé, número 4

Censura sanitaria número 237

ALMACEN DE

Almendras - Avellanas - Cacahuets

:-: CASA ALDA :-:

SAN SEGUNDO, 9